

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distribución  
GENERAL

E/CN.12/184  
7 Junio 1950  
ORIGINAL: ESPAÑOL \*

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA  
Tercer Período de Sesiones  
Montevideo, Uruguay.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SEÑOR PRESIDENTE DE  
LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, DON LUIS BATLLE  
BERRES, ANTE LOS DELEGADOS DE LA COMISION ECONOMICA  
PARA AMERICA LATINA .

"Me siento muy honrado con la presencia de todos los delegados de la Cepal en nuestro país. Es una aspiración del país el poder dar asiento a las distintas organizaciones que constituyen las Naciones Unidas. Nosotros, como el resto del mundo, hemos puesto toda nuestra esperanza en el éxito de la gestión que realiza la ONU y la que realizarán todas las Comisiones que de ella dependen. Entendemos que a través de la gestión que esta organización viene realizando, es posible encontrar en la unidad de los pueblos, las soluciones de paz, de tranquilidad, de prosperidad y de unidad que el mundo viene buscando desde hace tanto tiempo. Tal vez esta

/relación

relación que hacen los pueblos a través de estas Comisiones y este peregrinaje permanente que hacen los hombres a través de todos los países, es lo que permite conocerse mejor y es lo que hace amigos más fuertes, y nos permite unir, en las justas ambiciones de todos los pueblos a todos los Gobiernos y a todos los hombres, para alcanzar la paz y para realizar lo que es aspiración de todos: la felicidad de cada uno de los países que están representados en estas organizaciones.

Las grandes naciones, como rectoras del mundo, necesitan la unidad porque en la unidad han de encontrar la paz. Pero las pequeñas naciones que en conjunto somos más que las grandes, somos las que necesitamos más de esta unidad y de esta paz. Las pequeñas naciones vamos a ser fuertes y vamos a ser poderosas si esta organización de las Naciones Unidas llega a ser fuerte y llega a ser poderosa. De manera que la obligación de todos es luchar por ella, que está en su comienzo y se encuentra muy a menudo con tantas dificultades. Por ello, para los pueblos y para los gobiernos representa responsabilidad recibir en su seno organizaciones como la Cepal.

Yo no voy a referirme a lo que es la Cepal, porque ustedes que la están amasando y están luchando por el éxito de ella, la conocen mejor que yo. Pero la idea central de poner en descubierto y en marcha la riqueza que América produce y que es capaz de producir, supone poner en libertad a los millones de esclavos que hay en ella; provocar y producir la riqueza de que América es

capaz, es darle a los hombres, muchos de los cuales no tienen alimentos, ni vivienda, la vivienda y el alimento y con esto alcanzar la estabilidad social por la que estamos todos luchando y la que todos anhelamos.

Espero que la Cepal tenga éxito y tenga éxito rápidamente. Es muy grave para los millones de habitantes de América que no tienen alimento, ni vivienda que primero lleguen hasta los oídos de ellos las ideas de disolución, contrarias a la organización social y política que vivimos, que el bien y felicidad que la Cepal quiere llevarles. Me parece que es necesario andar con urgencia; que los sueños de la Cepal tienen que transformarse en realidad con urgencia; que es urgente poner en descubierto nuestra riqueza y hacerla llegar a todos los hombres, muchos de los cuales sufren grandes miserias. Esto es algo que América necesita resolver con urgencia para que sea cierta la solidez de nuestra democracia y para que sea cierta la solidez de nuestro régimen social. Si esto no camina con velocidad, América puede vivir un gran incendio y ustedes como directores de la política y como directores de los asuntos públicos que están en sus manos, tienen, sin duda alguna una gran responsabilidad y los Gobiernos tienen todavía mayor responsabilidad: todo lo cual nos obliga a ayudar sin debilidades y sin demoras.

Para el Uruguay, vuelvo a repetir, es un inmenso honor la presencia de las distintas delegaciones que están en el trabajo y que buscan afanosos la solución de los problemas que tienen a su estudio, pero les puedo asegurar a los señores delegados que, en

/lo que se refier

lo que se refiere al Gobierno y al pueblo del Uruguay, para que la Cepal pueda tener éxito en su gestión, tienen todo nuestro calor y tienen toda nuestra ayuda, aunque ella sea pequeña, y tienen todas nuestras esperanzas, que ellas sí son muchas. Si la Cepal no triunfa, sin duda alguna, nos habremos detenido en el camino de recuperación, de acercamiento entre los pueblos y de mejoras para los hombres. La Cepal es un camino para la conquista de todas estas verdades y tenemos que hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que esta organización pueda triunfar.

Espero, además, que fuera de las horas de trabajo que ustedes tengan en el Uruguay, puedan tener algunas para dedicarlas al conocimiento de nuestro pueblo y de nuestro país. Estoy seguro que si han llegado a él con la impresión de encontrarse en un país amigo se han de ir con la seguridad de haber dejado muchos amigos. Estoy seguro que se irán de este país diciendo que vivimos en el goce de la libertad del pueblo; estoy seguro que se irán de este país pudiendo decir que habrán visto en todos la ambición de luchar por la paz y por la unidad de América. Y en este instante tan doloroso para el mundo, poder decir que se está en un país en que la libertad es cierta, en que la ambición de la paz es cierta y que el sueño de la unidad, también cierto, permite proclamar que se está en un país amigo.

La mayor ambición de nuestro país es esa; hacer amigos porque haciendo amigos, estamos seguros que luchamos por la paz."